

DEL DINOSAURIO AL ROTTWEILER. LA ÉTICA DE LA CIENCIA ENTRE SEGMENTACIÓN Y TOTALIDAD.

Profesor. Raúl García Palma

garciap_20@hotmail.com

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “
Ezequiel Zamora” (UNELLEZ-Barinas)

RESUMEN

El artículo busca profundizar en la relación entre la ética de la ciencia y algunas características que se han dado al interior de la historia de la filosofía, como las siguientes: 1) inicio de la ciencia con el cartesianismo en su posición de ruptura y despunte entre la metafísica y el espacio de lo científico y 2) la imposibilidad que dentro de la fragmentación surgida del método cartesiano se pueda desarrollar la ética como parte de la ciencia. Además, se presenta una reflexión sobre la ética en los momentos actuales, se establece desde una metaforización con animales que dentro de la historia humana determinan el nacimiento o muerte de proyectos interpretativos, así el dinosaurio es el concepto Ser que explica gran parte de la filosofía pero que desaparece para dar paso a otros animales (conceptos) dentro de la historia que permitirán debatir sobre la ética en la ciencia. La tensión que se produce, a medida que la ciencia gana espacios en la sociedad, se exterioriza en el artículo, desde estrategias para sobrevivir realizadas por la razón instrumental, que siguiendo la analogía pedagógica se equipara al rottweiler como animal de caza. Se expone de esta forma ilustrativa, cómo desde el materialismo histórico se erige la totalidad como opción de explicación del mundo desde sus redes problemáticas, erigiéndose como el instrumento que muchas escuelas sociológicas y filosóficas emplearán en su combate contra la fragmentación cartesiana de la realidad.

Palabras Claves: metafísica, ética de la ciencia, cartesianismo, totalidad, metaforización.

OF THE DINOSAUR TO THE ROTTWEILER. THE ETHICS OF THE SCIENCE BETWEEN SEGMENTATION AND TOTALITY.

ABSTRACT

The following article seeks to penetrate into the relation between the ethics of the science and some characteristics that have been given to the interior of the history of the philosophy, since they are: 1) beginning of the science with the cartesianismo as appear and break between the metaphysics and the space of the scientific thing and 2) the impossibility that inside the fragmentation arisen from the Cartesian method could develop the ethics as part of the science. One presents a reflection on the ethics in the current moments, is established from creating metaphors by animals that inside the

human history determine the birth or project death of life, this way the dinosaur is the concept To be that it explains great part of the philosophy but that it disappears to give step to other animal (concepts) inside the history that will allow to debate on the ethics in the science. The tension is produced, as the science gains spaces in the society, is expressed in the article, from strategies to survive realized for the instrumental reason, that following the pedagogic analogy the rottweiler is compared as animal of hunt. It is exposed of this illustrative form, how from the historical materialism the totality is raised as option of explanation of the world from his problematic networks, being raised as the instrument that many sociological and philosophical schools will use in his combat against the Cartesian fragmentation of the reality.

Key words: metaphysics, ethics of the science, cartesianismo, totality, metaphors.

Cambios en la ética de las ciencias humanas

La ética es la parte de filosofía que se interesa por los valores. A través de la historia de la filosofía se han presentado dos visiones históricas de la ética, que han colocado su mayor búsqueda, una en el análisis de los juicios que sobre la realidad se postulan y la otra en el establecimiento de las acciones o fines que se deben seguir por considerar virtuosas. En la primera visión emergen filósofos como Hume, quien determina una ruptura con toda acción metafísica, por cuanto es ésta una inevitable fuente de error y además, de acciones que no se pueden demostrar ni con los sentidos, ni con la experiencia (Navarro Cordón, 2001), de esta manera el Ser, concepto primordial de la filosofía tanto griega como la escolástica, se ve excluido del hacer filosofía y por consiguiente, no es a partir de éste que se constituirán los juicios sobre lo real. En la segunda visión, los filósofos no se diferencian de la primera por cuanto también se separan del concepto Ser, alejándose de éste para originar, desde el mismo, nociones de lo ético. Aquí un autor como Nietzsche, propone un sujeto como hacedor de su proyecto de vida. La virtud en la construcción de este proyecto, siempre será propuesta como modelo a seguir si es correcta para el avance del mismo. Desde estas dos vías surge la analogía del concepto Ser con un animal prehistórico como el dinosaurio, que se desplaza a lo largo de millones de años por el planeta hasta que su gran tamaño y voracidad lo extingue por no haber recurso para su mantenimiento, de igual manera el Ser es el dinosaurio en la historia de la filosofía, su rol se convertirá en insostenible porque surgirán otros animales menos voraces pero tan letales para la tierra como éste, uno de ellos será el rinoceronte lanudo, que sustituirá al dinosaurio de la filosofía y será

la equivalencia de la fragmentación cartesiana, que acompañará por espacio de cuatro siglos a la filosofía, aspecto a desarrollar en el artículo.

Para que pueda surgir este tipo de rinoceronte en la filosofía, la ética como concepto proveniente de un “hacerse” (Vidal i Auladell, 2001-2002, p. 257), entonces parece brotar acompañando a todo lo que se denomina modernidad y se inicia con el manejo de la razón con Descartes como el antecedente de la moderna filosofía. Más sin embargo, la antigüedad, como también la edad media, por supuesto manejaron sus concepciones sobre la ética como parte de la filosofía que dimensionaba el tema de los valores. Pero, este manejo de valores como ética, pertenece a una filosofía basada sobre la metafísica, concepto que como contrario será clave en la ruptura para originar la modernidad. Lo que se puede vislumbrar con el nacimiento de la moderna filosofía es una postura moderna de la ética.

En cambio, la ética anterior a la moderna, era la acción sobre lo teórico. Se ajustó y concentró en la virtud como manera de construir relaciones plausibles de civitas, es decir de ciudades con ciudadanos nobles por sus acciones. El hombre moral era considerado virtuoso, de allí que la filosofía moral era sinónimo de ética. La virtud “...constituía para Aristóteles (y en general para la filosofía moral antigua) el eje de la vida moral y, por tanto, también de la filosofía moral” (Montoya, 2007, p. 180). Lo contrario de la virtud aristotélica es el vicio y entre las primeras están: el valor, la templanza, la ciencia, la inteligencia y la sabiduría. La virtud moral más importante es la justicia. Aspectos que al aparecer Descartes con su duda metódica, su método, el interés por lo real y su nivel ético sufren un desplazamiento, por cuanto la justicia se torna irresoluta en el momento de su abordaje para conocerla. La gran pregunta desde Descartes y que es el origen de la filosofía moderna es: ¿es posible conocer lo que es tan general que no tienen sustancia, pero que la contiene? La respuesta cartesiana es la dicotomía, entre esa inmensidad que él denomina como *res extensa* y otra noción que ya venía surgiendo en la filosofía como la razón, que el señalará como *res cogitans*. La primera será el comienzo de la extinción del dinosaurio dentro de la historia, la *res cogitans* es donde se hará ciencia, por cuanto es la que puede dudar, por cuanto su motivo es la conciencia o el pensar y todo lo externo será puesto en duda sino surge de ésta. (Fuentes y García Pérez, 2007, pp. 128-130). Con Descartes el ser humano se objetualiza para hacer ciencia, no podía ser el sujeto del “alguien” desconocido

denominado Dios, al que debe respeto. El filósofo francés lo va buscar demostrar como demostraría la existencia de la matemática, por medio de números y fórmulas. Lo va dejar ser y comenzará la raza humana el “hacer” como suyo, con la moral como parte del espacio de lo metafísico, así lo ético comenzará a un lado en el inicio de la ciencia. Es decir lograr juicio de valor descarnados de metafísica es fundar también una axiología objetiva de la misma ciencia. Por que sacar al Ser desde su seno traerá una problemática existencial donde la ciencia no parece tener disposición para asimilar el “deber ser” con el hacer.

La ética va ir excluyendo de su constitución el concepto del Ser a medida que haga su aparición la ciencia. Ésta refleja su afán por tener la verdad objetiva en la ética, así se tiene que la ética se dividirá en Meta-ética y el Teorías Normativas. Por las primeras se estudia las teorías sobre las éticas. “Las teorías normativas se desarrollan en un intento, de proporcionar principios guía para la conducta y para defender códigos morales”. (Meca, 2003, p. 290). El concepto de juicio ético seguirá debatiéndose dentro de la filosofía, e irá trascendiendo entre lo ontológico que subyace a una axiología de los valores y lo óntico que descubre valores y obligaciones para el ser humano.

Kant a través de su “imperativo categórico” irá conformando un ética, que buscará ser orientadora al momento de aplicar el juicio, éste debe apoyarse en los universales (Torralba, 2007) que siempre ajustarán el bien del hombre por encima de la norma, lo que garantizará una escala de aplicación, convirtiendo a la subjetividad del juicio, en un universal capaz de responder por la sensibilidad de quien decide el mismo. Esta sensibilidad a pesar de ser subjetiva, se convierte en una postura óntica, la voluntad que la produce se fija una máxima como orientación.

La ética en Weber

La pregunta que señala si ¿es necesario ser objetivo al utilizar la razón para originar ciencia? No es respondida si no hasta la llegada de otra dicotomía: los juicios de valor y los de hecho de Max Weber. Éste crea un concepto para caracterizar al abandono del Ser como máxima explicación de lo real, lo denomina el desencantamiento del mundo. Para él la ciencia que surge con el capitalismo es la que en definitiva puede dar respuesta ciertas sobre los problemas y retos humanos, para ello florece también un

proceso de intelectualización donde la ciencia y los científicos se cimientan y construyen sólo con juicios de hecho (Larrique, 2006). Los juicios de valor tratan de aconsejar y señalar sobre los fines últimos; los de hecho, lo intentan en los medios (Fourtoul V, 1997, p. 40). De allí que su conceptualización sobre la labor orientadora y objetiva, dentro de la ciencia sea técnica. Con Weber la ética está en el espacio de lo político y el arte (Seoane C, 2008, p. 16).

Se puede decir que con Weber, comienza una separación tajante entre ciencia y ética, más concretamente, entre ciencia social o humana y la posible orientación sobre su uso. Aquí surge la neutralidad axiológica como significado de esta separación, con otro concepto que es el de razón instrumental, su contrario es la razón surgida con Descartes donde una sombra metafísica no permitía diferenciar valores como enunciados y criterios alejados de la práctica. Así al ordenar un cuadro de la transición de la razón y el concepto ética, se tiene:

Cuadro Nro 1.

Autor	Razón	Ética
Aristóteles	Se aloja en el alma	Orientada por el Ser
Descartes	Fundacional de la realidad	Orientada por el Ser y el alma
Kant	Teórica y Práctica	Se contiene en la Razón Práctica
Weber	Instrumental	Objetividad axiológica

Cuadro 1: Transición de la razón y el concepto ética **Fuente:** Autores. 2009.

En Kant la razón teórica posibilita espacios para la contemplación del objeto tras una decisión que lo convierte en “problema de estudio”, quien toma la decisión lo hace sobre la ley moral porque como vive en libertad, puede hacer lo contrario, controversia planteada en su libro *La razón pura*. (Nakano, 2008, p. 106). Sin embargo, la ética kantiana supone que lo que hace moral a la conducta es su sometimiento a la racionalidad práctica, y ésta se expresa en la disposición a incluirse en lo universal, expresada en la autolegislación de la misma conciencia, ese someterse a un tipo de racionalidad está en su segundo libro sobre: *La razón práctica*, dentro del sistema teórico del filósofo se puede seguir la transición o la construcción del cómo se hace el discurso científico, que será focalizado sobre un individuo que, en libertad, le será más importante que el fin, los medios suministrados por un imperativo categórico donde no

sabrán hasta dónde no está condicionado dejando de ser tal. En otras palabras, puede actuar inmoralmente siempre que cumpla una orden universal cuidando el medio y no el fin. En cambio para Max Weber es más importante “-la cuestión de la responsabilidad por las consecuencias-, pero ha tratado la problemática de la responsabilidad de forma monológica y no ha logrado tampoco una fundamentación filosófica suficientemente radical y convincente.” (Michelin, .2003, p. 216). La transición de la razón y el concepto ética, están muy unidos, más sin embargo, siguiendo la historiografía hasta aquí planteada, el concepto que excluye a la ética en la ciencia y no permite su diálogo es la razón instrumental, propuesta que con Weber da inicio al capitalismo como hijo natural de la ciencia y del objetivismo como mayor característica de ésta como espacio en apariencia, sin ideología. Siguiendo la metaforización sobre los animales y la filosofía, con este tipo de razón, ha surgido el rottweiler, animal violento y que muchos comenzarán a tratar con cuidado porque su ataque es certero y abrasivo.

La exclusión de la ética en la ciencia hace imposible una ética de la ciencia después de la Ilustración y con mayor preponderancia en Weber, quienes intentan construirla se estarán aproximando al suicidio dentro de la ciencia o si no, a la disminución del capitalismo y su abuso. Esta última acción se encuentra en Marx, quien al discutir con la teoría hegeliana, está planteado otra transición, en este caso en el concepto Ser, por cuanto como Descartes, Kant, Nietzsche y Weber ya lo habían excluido en su afán por la objetividad y autonomía del ser humano por su destino, sin embargo rezagos de la metafísica quedan en ellos. Aspecto que invierte Marx en Hegel, quien refleja a los autores anteriores, al utilizar el método dialéctico heredado de los griegos, como transiciones contradictorias que terminan con la llegada al Ser que está actuando en el Weimar. Para Marx, la filosofía tiene que estar orientada por el materialismo histórico y el análisis de la realidad por el materialismo dialéctico. La dialéctica marxista no termina, como en Hegel por cuanto su planteamiento o sistema referencial es el avance de la sociedad a través de la historia, por medio de categorías de análisis como los modos de producción y los medios de producción, así el origen de la sociedad es un comunismo primitivo que va a ir transitando hacia su negación, por medio de la apropiación del trabajo, con lo cual se crea la propiedad privada y se origina la mercancía que puede, en su afanosa búsqueda de acumulación de plusvalía, alcanzar al hombre y convertirlo también en una mercancía más.

En Marx entonces, se consigue la segunda línea del alejamiento del Ser y la objetividad propia de las ciencias herederas de la modernidad, pero mientras una línea fortalece al sistema capitalista, la del marxismo la analiza para lograr su desaparición, así la ética marxista consiste en tratar a la totalidad como el Ser hegeliano, pero mientras que para el último la totalidad es ideal y sin ninguna connotación a lo real, para Marx la historia como totalidad se expresa en los modos cómo el hombre se organiza para producir, este hacer que se acerca al hacer autónomo de Nietzsche, se relaciona con todo y por ende no puede ser fragmentado. Aquí también se separa el episteme (lenguaje) de uno de los fundadores de la ciencia físico-química como fue Descartes, con respecto a un fundador de las ciencias humanas, como Marx. Esta ruptura epistémica, también es una ruptura ética, por cuanto el marxismo, va a incidir para que una ciencia de la sociedad pueda ser capaz de lograr cambios en su interior (Hurtado León y Toro Garrido, 2001, p. 37). Marx combate contra el dinosaurio, contra el rinoceronte lanudo y preparaba el camino para aquellos que tenían que combatir contra el rottweiler. Lucha que impulsa dándole muerte al Ser en la filosofía, batallando la fragmentación cartesiana y desenmascarando a la razón instrumental con la investigación que busca ejercer su labor desde la totalidad.

A partir del marxismo la totalidad es una categoría de análisis, que implica un movimiento dialéctico que es necesario tener presente, no sólo como la referencia mayor de la producción de conocimientos, si no que por medio de ella se explica, por qué alguien mantiene una conducta determinada y hace lo que hace dentro de un sistema de causas y efectos guiados por la lucha de clases. En la modernidad, quien no se puede situar en ella, desde una ética con el “otro”, refleja de modo indirecto a Descartes (Ver Cuadro Nro 2). Lo refleja al responder a la totalidad con un método, donde busca la

Exclusión del Ser	Descartes	Marx
Como Ciencia	Objetividad versus metafísica	Materialismo Histórico
Como Método	Segmentación Cartesiana	Totalidad del materialismo histórico
Maneras de fortalecer el desplazamiento por sus continuadores	Neutralidad axiológica	Transformación de la realidad

Cuadro 2. Autores de la ciencia moderna y maneras como excluyen al Ser Fuente: Autores. 2009.

segmentación para poder explicar los fenómenos y por lo tanto, no indaga en la transformación de lo real y se queda en la neutralidad axiológica. Construir una hipótesis desde los cambios que como referencia mayor ha tenido la totalidad como concepto de análisis marxista, que proviene de una idea como el Ser idealista al invertirlo en la dialéctica hegeliana, de donde se desprende la ciencia moderna, es primordial para explicar qué reflejan las ciencias humanas surgidas después del Siglo XIX, también si es posible, los encuentros entre maneras de entender la ética de la ciencia desde ambas posturas. Así se puede enunciar la siguiente proposición, que se tratará de abordar en el resto del artículo: el alejamiento del Ser en la filosofía, se refleja como fragmentación o como totalidad de lo real, en la ética de la ciencia del tercer milenio, sobre todo en las ciencias humanas.

Revisar el qué y cómo se han perdido los primeros enunciados de la ciencia, en una historia de algunos métodos de investigación de las ciencias humanas, será lo examinado a partir del desarrollo de los próximos puntos, para ello, se partirá de los cambios que en tres niveles (Ver Cuadro Nro. 3), ha sobrellevado la ética de este tipo de ciencia, ellos son: el epistemológico, los principios éticos y su manejo metodológico de la realidad como fragmento o como totalidad. Estos niveles se abordarán a su vez en un ordenamiento histórico que va: desde el positivismo como reflejo de las ciencias físico-químico en las ciencias humanas; el marxismo-freudiano de la Escuela de Frankfurt como oponente a un segundo tipo de positivismo como fue el positivismo-lógico de la Escuela de Viena; y las reflexiones sobre ética en los momentos actuales donde se debate una ética de la ciencia neo-imperial y aquellas de una ciencia alternativa, donde las contradicciones entre lo fragmentario y la totalidad de lo real produce caminos insospechados.

Relacionar estos enfoques y niveles metodológicos, hará posible decir más del Cuadro Nro. 3, explicación reunida en los siguientes puntos: 1) explicar aquello que el autor de este trabajo considera fundamental, por cuanto en él se podrá determinar el surgimiento de nociones como sujeto y objeto después de la Ilustración y en plena consolidación de la modernidad o lo que puede también denominarse capitalismo; 2) además profundizar en el concepto razón que tiene al igual que la ética de la ciencia muchas transformaciones en su interior, pasando de una connotación de ser neutral a la de emancipación; y sin descalificar a las exploraciones anteriores, este trabajo de

investigación 3) aspira responder a una pregunta, que aún inquieta a los científicos de las ciencias humanas a la hora de decidir su adscripción por una postura metodológica de la ciencia, cuando se preguntan si eligen la segunda máxima del Discurso del Método (Descartes) cuando pide a la ciencia para que sea tal, su deber de fragmentar todo cuanto sea posible lo real para llegar a la verdad o en su defecto, adherirse a los postulados aristotélicos cuando afirma desde una actitud holística “que el todo es mayor que las partes” (Martínez Miguélez, 1997, p. 118). Los tres puntos anteriores se desarrollarán como próximos temas, al explicar: a) el tránsito asomado en la filosofía cuando los filósofos comienzan a tomar una actitud contraria al Ser, no como no-Ser sino como existencia de grados que permitan decir más sobre lo real que se concreta en el cogitans de Descartes; b) el “yo” pienso que se convierte en la medida de todas las cosas; c) por qué el decir de los científicos de los Siglos XVIII y XIX, “lo que no se piense no existe”, se traduce después en que la verdad es aquella que se presenta diáfana y clara a la mente, al no ser bajo esta cualidad no existe, dándole mayor valor a la contrastación (Vargas Guillén, 2006, p.27), que va de la inducción a la deducción; otro tránsito que se comenzará a abordar en el próximo punto será la tensión que sobre el yo cartesiano ejercerá la totalidad marxista, como opción del “otro” que se presenta para ser emancipado, convirtiéndose la ciencia en un lugar ético y propulsor de un proyecto político.

Cambios en la Ética de las Ciencias Humanas	El Positivismo en las ciencias humanas	El marxismo-freudiano	Reflexiones sobre la ética de la ciencia en los momentos actuales
1. Epistemológico	Predominio del Sujeto y su acción social	El objeto es alienado	El objeto oculta símbolos
2. Principios Éticos	La razón instrumental	Razón emancipadora	Razón como desaprendizaje para la liberación
3. Fragmento o Totalidad	Predominio de la representación como contrapuesto a lo metafísico	Se construye ciencia de forma crítica como duda de todo	La concientización se acerca a la totalidad en los cambios sociales convirtiéndose en técnica de lo social

Cuadro 3: Cambios en la Ética de las Ciencias Humanas **Fuente:** Autores. 2009.

El positivismo en las ciencias humanas

El positivismo que surge con Comte, busca diagnosticar la sociedad desde conceptos que siguiendo los postulados cartesianos, no están conectados con los planteamientos metafísicos, es más, parte de su dinámica es criticar las sociedades metafísicas y teológicas por considerarlas atrasadas y sin ánimo para acceder a una estadio positivo, donde el poder político va a estar bajo el mando de los científicos. Ese reconocimiento de lo irrefutable que está a lo interno de la ciencia pos-ilustrada, como lo técnico que hace avanzar a las sociedades, trata de adherirse al cartesianismo sin conseguirlo, al hacer análisis deductivo. Las reglas del método positivo comteano es un invento de leyes sobre lo social que no tiene referencia en lo real. Esta gran diferencia que aleja a Comte de ser o estar apegado al método científico newtoniano-cartesiano, va ser allanado por Durkheim quien en su obra *Las Reglas del Método Sociológico*, denominará a los fenómenos sociales como cosas. Apegado al principio de causalidad, lucha por extender a la conducta humana el racionalismo científico. (Ruiz Olabuénaga, 1999, p. 38).

Al estar fuera de él, el hecho social tiene que ser descubierto como ley, es decir va de lo inductivo para ser convertido luego de la experimentación en ley. Si el hecho social es proclive al control, tiene como característica en el nivel epistemológico una producción de conocimientos, donde el sujeto que conoce tiene todo el poder para armar la hipótesis sobre el mundo. Ya se ha apoderado del “pienso” cartesiano la exterioridad al pensar y por lo tanto, cobra valor lo externo al individuo que se pueda probar, ganando con ello la objetividad como ciencia que requieren las ciencias humanas. La racionalidad es la utilización de la razón para descubrir el mundo como mecanismo, que tiene todas sus partes ajustadas, lo que busca verificar esta primera etapa del positivismo como razón que descubre, son relaciones causales, de allí el uso de la estadística buscando la matematización de los hechos sociales. Más allá de objetivación de la ciencia, está el uso de la misma como constructora de una verdad política aspecto que va diferenciar a Weber de sus antecesores por cuanto la razón es instrumental, que en este artículo bajo la analogía con animales en la historia, se ha equiparado al rottweiler. La razón instrumental va a comenzar su ataque, contra todo aquello que pueda oler a acción ética. Este concepto significa, que la ciencia no es poseedora de juicios de

valores sino de hecho, por lo tanto en los primeros es donde quedaría la ética de la ciencia, asume Weber que en el discurso científico prevalece la neutralidad axiológica.

Su manejo de lo real, por otra parte comienza desde la inducción para luego intuir deducción, por cuanto a través de la fragmentación de la realidad buscará construir leyes universales, lo cual le va a permitir encontrar una explicación descriptiva del capitalismo como relacionada al protestantismo más sin embargo, en su comportamiento como ley universal, el mismo Weber señala que sólo se cumple para las sociedades avanzadas de Europa. Esa falta o debilidad a la hora de hacer deducción, es descrita a través del materialismo histórico como idealismo y es un reflejo de la fragmentación cartesiana que aleja al movimiento weberiano de la ciencia de la totalidad como análisis requerido.

Contradicciones del Funcionalismo

Como se observó en el punto anterior la metafísica (concepto Ser o dinosaurio en la filosofía), ha ido cambiado en varias etapas hasta llegar con Weber a un tipo de razón que responde a un modo de producción. Así la razón instrumental, va a quedar en la historia como un concepto que describe al capitalismo, como una opción para medir la eficiencia y la eficacia de la utilización de los medios, pero su negación de una racionalidad de los fines desde el análisis de la ciencia, la va a colocar como indiferente 1) a la competencia que establece el capital; 2) a los medios de producción y su generación de plusvalía y 3) a la lucha de clases.

El positivismo, en su afán de alejarse del espacio donde predomina lo ideológico, considerado por muchos de sus seguidores, como subjetividad, pretende en su historia consolidarse en cuanto a: establecerse desde la distinción entre juicio de hechos y los de valor (Ver Cuadro Nro. 4); alcanzar consistencia lógica al acercarse a su objeto de estudio; centralizar la acción hacia la realidad por medio del dato; y alejarse de algún tipo de sentimentalidad cuando se produce investigación sobre lo humano. Esta virtual consolidación del positivismo como ciencia a su vez, genera un tipo de contradicción cuando estos aspectos han sido discutidos a lo largo de la historia de la

Se consolida como Ciencia	Contradicción como Metafísica
Los investigadores buscan mantener una clara distinción entre hechos y valores objetivos.	Consideran juicio de valor a las injusticias producidas por el capital
Los investigadores se esfuerzan por usar un acercamiento consistentemente racional, verbal y lógico a su objeto de estudio.	Lo empírico prevalece sobre lo ético
Son centrales las técnicas estadísticas y matemáticas para el procesamiento cuantitativo de datos.	La frecuencia de los datos pertenece al estado de la fragmentación de Descartes
Los investigadores tratan de ser emocionalmente neutrales y establecen una clara distinción entre razón y sentimiento.	Hay una clara distinción entre objeto y sujeto de la investigación donde es dificultoso hablar sobre el sujeto liberador

Cuadro 4: Consolidación y alejamiento del Positivismo para fundarse como ciencia.
Fuente: Autores siguiendo a Ruiz Olabuénaga (1999, p. 14).

ciencia, así la distinción entre juicios de valor y de hecho no permite colocar en estos últimos a la injusticia surgida del capital, con lo que se excluye al materialismo histórico como ciencia, por cuanto en ésta las categorías de análisis se edifican en la historia y delatan las posiciones de los actores que son proclives a mantener el estado de cosas, por ejemplo una categoría de análisis como la plusvalía, señala lo que esconde la mercancía pero también, que hay detrás de cada producto del trabajo en cada modo de producción. La logicidad expuesta en el acercamiento del positivismo a su objeto de estudio, se presenta como una necesidad que proviene del afán por mantener la referencia empírica, como único norte del conocimiento negándose con ello a reconocer que hay relaciones más allá de lo observable y verificable, por cuanto pertenecen a la historia como proceso, donde debería surgir criterios éticos para defender que estos procesos se completen desde la dialéctica de la historia; la matematización también surge del punto anterior, en cuanto a la necesidad de referencia empírica que pueda ser sujeta de la matemática cuidándose con ello la objetividad que va a quedar como revestimiento del dato y en este caso, se repite la explicación cartesiana de la fragmentación, que no permite contextualizar problemas que se dinamizan a lo interno de los modos de producción; la última contradicción que surge en la consolidación del positivismo como ciencia surge del alejamiento de aquellas acciones que puedan contener el concepto de

la liberación de los pueblos en conjunto con la ciencia, allí los investigadores son invitados a mantenerse neutrales y una ciencia emancipadora es acusada como sentimental para clausurarla como tal por cuanto el discurso científico no puede contener, ni estos conceptos nunca, imágenes que no provenga de explicaciones inmediatas.

Tampoco, para los continuadores del positivismo, el problema no es la descripción de un sistema económico social. Por cuanto ellos siguen buscando la objetividad de la ciencia y lo hacen a través del análisis del lenguaje como actividad que involucra la validez de la misma, al tratar de superar la metafísica donde caen Comte y Weber, quieren continuar la matematización de Durkheim en el lenguaje, así éste expresa según Schlick, uno de los representantes del positivismo lógico de la Escuela de Viena, un asentamiento mental o psíquico, porque es en la mente donde no hay duda de lo observado como cierto, repitiendo así el “yo pienso” cartesiano como a priori para apartarse de la metafísica. “Más ¿qué significa, en rigor, el concepto mente? ¿No es una entidad metafísica o una gnoseológica de la cual no se tiene aún explicitación unívoca?” (Vargas Guillén, 2006, p. 48). Lo multívoco del concepto, está en quien piensa que su construcción de la realidad es científica sólo porque así lo asume, para Schlick el asumir lo científico se hace con “controles críticos” es decir con un lenguaje próximo a la lógica con el reconocimiento de no estar cayendo en contradicciones, pero que no tendría la referencialidad denominada experimentación.

La totalidad para combatir al dinosaurio

Este retroceso que se da en la lectura del análisis sobre la totalidad, tanto el positivismo como el neopositivismo, se origina en la búsqueda de científicidad que lo ha suministrado, según algunos de sus teóricos, el hacer leyes o teorías con alcance universal, que terminan siendo parte de la metafísica que tanto combaten con la objetividad. Pero además de alejarse de la posibilidad de contextualizar el problema de investigación (Valera Villegas, 2001, p. 110), el funcionalismo comienza a debatir, si con teorías de alcance medio, se puede incidir en las realidades que requieren remedio particulares para subsanar la problemática presentada.

El incidir en la realidad, el funcionalismo lo convierte en una teleología, es decir en la orientación de lo real a través de un “deber ser”, sin embargo éstas no presentan la manera cómo actuar, por ende no surge la ética de la ciencia en este pretendido enfoque surgido como descendientes de las ciencias positivistas de la realidad.

La posibilidad de abordar la totalidad como el espacio estructural donde se debaten los procesos sociales, es contradictorio con el alcance medio del funcionalismo, por cuanto por una parte, la ganancia de inducción le hace perder la contextualidad que pudiera suministrarle categorías como lo ideológico acompañado del objeto alienado, por otra parte no pierde su pretendida profundidad teórica que convirtió a la teoría de Parson en poco operativa para accionar en las problemáticas de la sociedad, se transformó, entonces, en una teoría evaluativa y controladora de las dificultades del sistema norteamericano que a partir de ese momento se denominaron anomias del sistema.

Tanto el positivismo, el neopositivismo lógico, como el funcionalismo su heredero en el aspecto de la racionalidad como logro en cuanto medios y no fines, se alejan de tener ética como ciencia, por cuanto este tipo de racionalidad es la instrumental que a pesar de connotarse como objetiva y por lo tanto sin ideología, se instituyeron para defender el liberalismo económico presente en el capitalismo y con éste, su negativa de manejar el componente ético como metafísica lo acercaban a éste porque no lograban cambios sustanciales en la realidad, para lograr reflexión al interior de la ciencia, en el Siglo XX se erige la Escuela de Frankfurt que por medio de la crítica como su mayor postura filosófica, une a Marx con Freud para lograr análisis más certeros sobre los problemas humanos.

Este tránsito de la historia de la ciencia sin ética, se a renovar y originar salidas en el combate entre análisis de lo real con la totalidad marxista y el rottweiler, como animal de caza contra la ética en la ciencia. El animal de caza que es la razón instrumental, generará a lo largo del Siglo XX, mecanismos ofensivos, no sólo en el denominado paradigma metodológico cuantitativo, sino en el cualitativo. Desde esa intolerancia histórica en la ciencia, enfoques como el interaccionismo simbólico, la etnografía y hasta la investigación acción, plantearán problemas de exclusión de lo ético en el mismo escenario, pero con diferentes actores.

CONCLUSIÓN

1. Tanto el positivismo, el neopositivismo lógico, como el funcionalismo su heredero en el aspecto de la racionalidad como logro en cuanto medios y no fines, se alejan de tener ética como ciencia, por cuanto este tipo de racionalidad es la instrumental que a pesar de connotarse como objetiva y por lo tanto sin ideología, se estableció para defender el liberalismo económico presente en el capitalismo y con éste, una de sus contradicciones más avasallantes, su negativa de manejar el componente ético como metafísica lo acercaban al mismo tiempo, a no lograr cambios humanos en la realidad.

2. Por lo tanto, el fortalecimiento del mundo es auténtico como acción, siempre y cuando se asuma como verdad las necesidades humanas, de allí lo relativo del manejo de la “verdad”, como lo han realizado Feyarenbend, Popper y Lakatos, ser auténtico entonces, es asumir que los proyectos son para fortalecer la estancia del ser humano en el mundo. Un a priori para que surja la necesidad del “otro” como ética, es reconocerse auténtico en cualquier proceso de producción de conocimiento que origine proyectos científicos para superar la razón instrumental.

3. Para que aparezca la ética en la ciencia debe surgir como prerequisite, ciencias humanas amparadas por una normativa estatal que elimine o minimice la razón instrumental como modelo de acción científica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hurtado León, I y Toro Garrido, J. (2001). **Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio**. Valencia (Venezuela): Episteme Consultores Asociados.

Fourtoul V, F(1997). **A la luz de Max Weber: reflexiones sobre la libertad intelectual y la libertad política**. En: Revista Austral de Ciencias Sociales. Nro 1. Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades, Intituto de Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile. (pp. 37-43).

Fuentes, J. B. y García Pérez, N. S. (2007). **La raíz común de los enfoques “epistemológico” y “gnoseológico” de la pregunta por la ciencia del materialismo gnoseológico: el dualismo cartesiano**. En: Logos. Anales del Seminario de Metafísica, Vol. 40. Madrid: Universidad Complutense. (pp. 119-139).

- Larrique P, D. (Dic, 2006). **Utopía y ciencia en los clásicos de la teoría social**. En: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol.12, Nro.3, Caracas: UCV, Facultad de Ciencia Económicas y Sociales. (67-95).
- Martínez Miguélez, M (1997). **El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica**. (2da edic.). México: Trillas.
- Meca, Ch. (2003). **Sobre la meta-ética, la ética normativa y el conductismo**. En: Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 35, Nro. 3. Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz. (289-297).
- Michelin, J. (2003). **La ética del discurso como ética de la responsabilidad**. En: Literatura y Lingüística, Nro.14. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez. (213-224)
- Montoya, J. (julio-diciembre, 2007). **Lo verosímil en la ética de Aristóteles: una en el vocabulario filosófico griego**. En: Segoría, Nro. 37. Madrid (España): Instituto de Filosofía del CSIC. (177-184).
- Nakano, H. (Agost, 2008). **La primera mitad de la deducción trascendental en la crítica de la Razón Pura (B) de Kant**. En: Ideas y Valores. Revista Colombiana de Filosofía, Nro 137. Bogota: Universidad de Colombia. (93-111).
- Navarro Cordón, J. M. (2001). **Naturaleza humana y significado. (Sobre la crítica de Hume al discurso teológico)**. En: Revista de Filosofía. Nro 26. Madrid: Universidad Complutense. (85-119). Disponible: <http://www.scribd.com/doc/7131367/Naturaleza-Humana-y-Significado-Critica-de-Hume-a-La-Teologia> (11/10/2009).
- Ruiz Olabuénaga, J. I (1999). **Metodología de la Investigación Cualitativa**. (2da Edic.). España. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Seoane C, J B. (Dic, 2008). **Hacia una ética dialógica de (y desde) la ciencia social(a propósito de Weber, Berger y Heller)**. En: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol.14, no.3. Caracas: Facultad de Ciencia económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. (pp.13-31).
- Torralba, J. M. (2007). **Facultad del juicio y aplicación de la ley moral en la filosofía de Kant. En Methodus**. Revista Internacional de Filosofía Moderna / An International Journal for Modern Philosophy, II. Chile: Universidad de los Andes (p.p. 1-30).
- Valera Villegas, G. (2001). **La Explicación de los Fenómenos Sociales, Algunas Implicaciones Epistemológicas y Metodológicas**. Año 11, N° 30 En: Fermentum. Mérida (Venezuela) (pp. 87-114).

Vargas Guillén, G. (2006) **Tratado de epistemología. Fenomenología de la ciencia, la tecnología y la investigación social**. Bogotá (Colombia): Universidad Pedagógica Nacional/San Pablo.

Vidal i Auladell, F. (2001-2002). **La apertura al otro en la ética de Sartre. Crítica a la metafísica, antropología existencialista y ética de la responsabilidad**. En: Revista Telemática de Filosofía del Derecho, Nro. 5, (pp. 253-263). Madrid (España): <http://www.filosofiyderecho.com/rbfd/> (11/10/2009).